

## Espiritualidad y futuro de la Iglesia

---

*Se atribuyó al laico agnóstico Malraux la frase: "El siglo XXI será espiritual o no será". Otros, con entusiasmo apologético, cambiaron incluso el término por "religioso". Parece que él no escribió ni pronunció nunca esta frase. La verdadera preocupación que tenía Malraux era la de un desbordamiento mediático del espectáculo –los creadores de imágenes y sueños al servicio de una pseudocultura mercantilizada– que convirtiera al ciudadano del siglo XXI en un ser privado de estructura personal de pensamiento y de raíces interiores.*

*Después Rahner formuló así, en 1980, la profecía: "El cristiano del siglo XXI será místico o no será". Se refería a que la Iglesia del futuro sólo podría fundarse en una experiencia personal de fe y no sólo en una pertenencia sociológica.*

*Nosotros, que ya hemos empezado el siglo XXI y hemos asistido al primer cónclave del mismo –encrucijada en que la Iglesia debería analizarse a sí misma en su circunstancia y tomar decisiones estratégicas para el futuro–, empezamos a ver la razón que tenían estas predicciones. Efectivamente, se descubre hoy una renovada búsqueda de espiritualidad y una capacidad de convocar masas en torno, por ejemplo, a la muerte de un papa y a la elección de su sucesor, haciendo de estos hechos un acontecimiento –¿espectáculo?– global. Para algunos, hemos vivido una conmoción que cambiará la historia de la Iglesia y del mundo, hacia un renacimiento de la cultura religiosa y cristiana. La Iglesia tiene que dar pruebas de ser firme como una roca frente a la secularización y las masas volverán a ella en busca de salvación. Ésta parece que ha sido la opción que se impuso entre los participantes en el cónclave.*

*Otros creemos que si la Iglesia católica no es capaz de interpretar bien las verdaderas demandas de espiritualidad que están surgiendo en el mundo de hoy y de descubrir en lo mejor de su misma tradición el vino nuevo que pueda ofrecer en ordres nuevos a las nuevas generaciones, la desafección de éstas seguirá siendo tan masiva como hasta ahora, por mucho que movimientos dóciles y fanáticos, junto con el beneplácito de poderes políticos y mediáticos, den a la jerarquía la impresión de éxito y poder.*

*Para discernir las características de la espiritualidad que puja por abrirse camino en nuestro tiempo, aun en los lugares y ambientes donde parece que se pierde la religiosidad tradicional, se ha programado este número, abierto radicalmente al futuro hasta en el mismo interrogante de su título: **¿Hacia una espiritualidad posreligiosa?***

*Esa búsqueda muy generalizada hoy, más espiritual que religiosa, que es capaz de asumir tradiciones religiosas –como el camino de Santiago– pero desde una vivencia no tradicional, es lo que con rigor y lucidez estudia Antonio VÁZQUEZ, que no parte de preconceptos sino de serias investigaciones y encuestas. Otro paradigma está surgiendo y sería inútil querer reconducir este espíritu a antiguos cauces de expresión.*

*Desde un monasterio benedictino abierto por su hospitalidad a las gentes y a las sensibilidades de hoy, Teresa FORCADES reflexiona sobre las nuevas corrientes modernas de espiritualidad y las maneras cómo se puede dar respuesta a ellas desde la misma tradición monacal.*

*Y Mercedes NAVARRO se encarga de llevar el discernimiento espiritual al corazón de la misma teología. La teología espiritual, que ha sido como una “maría” en las facultades, debe constituir un nuevo modo de hacer teología en el que se acoja la revelación de Dios en los relatos bíblicos con la sensibilidad de quien quiere aprender y enseñar a vivir más que definir e imponer verdades dogmáticas.*

*El DEBATE encaja en esta ocasión plenamente con el Tema Central del número. Recogemos dos de las ponencias de la reciente reunión celebrada en Porto Alegre sobre la función de la Teología en el mundo global. Juan José TAMAYO presenta un completo panorama de las nuevas sensibilidades que debe acoger sin excusa la teología y el dominico Claude GEFFRÉ expone cómo sólo una correcta aceptación de lo mejor de la racionalidad y la democracia modernas puede hacer que las religiones eviten el fundamentalismo y colaboren en el bien general de la humanidad.*

*En el ANÁLISIS SOCIORRELIGIOSO se plantea Millán ARROYO la que parece una imparable tendencia al abandono de la Iglesia por parte de las masas que no quieren sin embargo prescindir de cierta identidad católica. Y José MARTÍNEZ DE VELASCO nos enfrenta con el día a día de la Iglesia Española en los últimos meses.*

*Finalmente en SIGNOS DE LOS TIEMPOS hay un penetrante comentario de Xabier PIKAZA, con respeto y esperanza, sobre lo que unió y distanció como teólogos a Rahner y a Ratzinger; un estudio sobre la crisis vocacional realizado en el IDTP de Bilbao; un comentario de GARCÍA SANTESMASES en torno al último libro de Manuel Fraijó y lo vivido con él y Caffarena en los añorados Foros; y el comentario de Emilio TORTOSA sobre cine. Y en PÁGINA ABIERTA habíamos preparado un texto BOBBIO y hemos añadido otro breve de RATZINGER.*